

SPICILEGIUM HISTORICUM

Congregationis SSmi Redemptoris

Annus XXXIV

1986

Fasc. 2

EN EL SEGUNDO CENTENARIO DE LA
PRIMERA COMUNIDAD REDENTORISTA TRANSALPINA
(VARSOVIA 1787-1987)

Los artículos que presentamos en este número monográfico de *Spicilegium Historicum CSSR* fueron preparados por sus autores para el *Symposium naukowe*: «*Sw. Klemens Hofbauer na tle epoki*». *WSD O. O. Redemptorystów, Tuchów, 21.-22 października 1986*¹.

La ocasión del simposio y de la publicación que ahora hacemos es la misma: el Segundo Centenario de la primera comunidad redentorista fundada fuera de Italia. La inició en Varsovia, en febrero de 1787, S. Clemente María Hofbauer (1751-1820) con el P. Tadeo Hübl (1760-1807) y con el H. Manuel (Pedro) Kunzmann (1749-1825).

Se trata de un hecho con repercusiones históricas para la Congregación del Santísimo Redentor, porque esta fundación supuso el comienzo de un área geográfica nueva y de una etapa definitiva en el proceso de difusión, evolución y configuración que la define como instituto religioso consagrado a la evangelización misionera.

La atención de nuestros estudios se centra en la figura de S. Clemente por lo que significó en ese momento para el Instituto. Sin embargo, aunque es posible ver en él un « nuevo fundador » de la Con-

¹ En el programa del simposio figuraban los siguientes temas: *Sytuacja polityczno-społeczna w Warszawie na przełomie XVIII i XIX wieku* (Prof. Wł. Rostocki, Warszawa); *Sytuacja religijno-moralna w Warszawie na przełomie XVIII i XIX wieku* (Ks. Dr. J. Wysocki, Warszawa); *Misje Redemptorystów w okresie działalności św. Klemensa w Warszawie* (P. Dr. A. Bazielić, Tuchów); *Gli anni 1784-1787 nella vita di S. Clemente M. Hofbauer. Suggestimenti per una rilettura* (P. Dr. G. Orlandi, Roma); *Der « homo apostolicus » Klemens Maria Hofbauer* (P. Dr. J. Heinzmann, Luek Stadt); *Działalność oświatowa i opiekuńcza księży redemptorystów-benonitów w Warszawie w latach 1787-1808* (Dr. L. Grochowski, Warszawa); *Función histórica de S. Clemente Maria Hofbauer en la Congregación del Smo. Redentor* (P. Dr. F. Ferrero, Roma).

gregación², somos conscientes de que, con ser tan importante en la formación de las comunidades redentoristas transalpinas y en la misma renovación cristiana de Europa durante los siglos XVIII y XIX, no lo es todo. Como ya hacía notar R. Till³, la obra de S. Clemente resulta inexplicable si se prescinde de sus contemporáneos, de sus discípulos y de cuantos la hicieron posible o la completaron dentro y fuera de la Congregación redentorista. Su personalidad adquiere el contorno histórico justo cuando se la contempla en el mundo, en la Iglesia y en medio de los grupos en que le tocó vivir y trabajar. Si es « imposible un Clemente María Hofbauer sin Alfonso »⁴, también quedaría desfigurado el alcance de su misión eclesial olvidando a los discípulos que fue formando desde su llegada a Varsovia en 1787 hasta su muerte en Viena en 1820.

Precisamente por eso, el Centenario de la comunidad redentorista de Varsovia se hace mucho más comprensible cuando se relaciona con el Segundo Centenario de la muerte de S. Alfonso (1696-1787) y con el Primero de la muerte del B. Pedro Donders (1809-1887), misionero redentorista del Suriname. Si el Centenario de la comunidad de Varsovia nos remite a un momento decisivo en la historia de la Congregación del Santísimo Redentor, la muerte de S. Alfonso nos recuerda cuanto en ella significa el Fundador. Del mismo modo, el Primer Centenario de la muerte del B. Pedro Donders nos invita a no olvidar en este contexto otra etapa significativa en el proceso de difusión y configuración de la institución misionera fundada por S. Alfonso y extendida fuera de Italia gracias a la actividad incansable de S. Clemente: su presencia en el « Siglo de las Misiones » y en la geografía colonial para la evangelización de los más abandona-

² El término lo entendemos a la luz de la teología posconciliar sobre la vida religiosa y, especialmente, sobre « el carisma de fundador ». Desde ella, en efecto, lo que ha dado en llamarse « tiempo de nuevas constituciones » para los institutos religiosos del pasado, nos ha hecho prestar una atención particular a la misión, al carisma, a los dones y a la función de quienes han sido llamados por Dios, por la Iglesia, por el Instituto a que pertenecen y por los mismos cohermanos a reinterpretar, reformular y reactualizar la misión, el carisma, la espiritualidad y las formas de vida propios del Instituto. La renovación a que han sido llamados es tan importante que uno estaría tentado a hablar de « nueva fundación » y a considerarlos a ellos, desde este punto de vista, como « nuevos fundadores » con unas características muy precisas.

³ Cfr. R. TILL, *Hofbauer und sein Kreis*, Wien 1951, 59-60.

⁴ Cfr. F. FERRERO, *Para una interpretación histórica de San Clemente María Hofbauer*, en *Spic. Hist.* 18 (1970) 235-36.

dos en la periferia del mundo y de la cultura⁵. Si S. Clemente representa la fidelidad radical y creadora a la obra iniciada en la Iglesia por S. Alfonso, el B. Pedro Donders (con S. Juan Nepomuceno Neumann, 1811-1860) encarna el espíritu de los redentoristas transalpinos que continuaron la misión del Instituto en las distintas naciones de Europa y América⁶.

Nuestras exposiciones se fijan en cuatro temas fundamentales: contexto histórico de donde partió S. Clemente para iniciar su actividad como redentorista en el mundo transalpino (Viena-Roma-Viena 1784-1787); actividad benéfica y educativa del Santo y de la comunidad de S. Bennón en Varsovia entre 1787 y 1808; función histórica que desde ahí estuvo llamado a desempeñar en la Congregación del Santísimo Redentor (1785-1820); espiritualidad o mística que lo animó en todo este trabajo haciendo de él un auténtico « homo apostolicus ». Las referencias de estos estudios ponen de relieve las fuentes de que se sirven así como las obras y trabajos precedentes que, de alguna manera, se proponen continuar. De este modo esperamos contribuir a que la figura y la obra de S. Clemente puedan ser vistas con una luz nueva por cuantos, en el Segundo Centenario de la muerte de S. Alfonso, se sienten llamados a continuar la obra iniciada por él como Fundador y que, « gracias, sobre todo, al denuedo infatigable de S. Clemente María Hofbauer, dotado de admirable robustez de fe y de invicta confianza, se dilató al otro lado de los Alpes, donde encontró nuevos campos de actividad apostólica y empleó también nuevos procedimientos misionales »⁷.

El hecho de que nuestra revista salga con retraso sobre la fecha de cubierta, nos ha permitido añadir a estos estudios la Carta de Su Santidad el Papa Juan Pablo II a los Redentoristas de Polonia con motivo del Centenario que recordamos.

FABRICIANO FERRERO

⁵ Cfr. *Studia Dondersiana*, Roma 1982, 308-322.

⁶ *Ibidem*, 7-14.

⁷ *Constitutiones et Statuta C.S.S.R.*, Roma 1986, 14-15.